

El Gobierno de Putin: su Papel en el Rescate del Estado

*DRA. ANA TERESA GUTIÉRREZ DEL CID**

Introducción

Desde 1991, con la desintegración de la Unión Soviética, el viejo orden geopolítico de la Segunda Posguerra empezó a desdibujarse. El reparto del mundo en zonas de influencia, negociado en Yalta y Postdam desapareció y desde entonces hemos sido testigos de una serie de cambios internacionales que apuntan a la conformación de un nuevo orden geopolítico mundial. En éste se perciben dos fuertes tendencias:

- El unilateralismo estadounidense en las relaciones internacionales contemporáneas.
- El multipolarismo que una serie de países han empezado a proyectar como una vía para crear un equilibrio y establecer alianzas y coaliciones favorables a una mayor equidad en las relaciones internacionales y en el reforzamiento del Derecho Internacional y la Organización de las Naciones Unidas para lograr este fin.

Un ejemplo de esta segunda tendencia se está generando en las relaciones entre Rusia y algunos países de la región de América Latina. En la medida en que Rusia ha redefinido su política exterior se ha generado un proceso de acercamiento a regiones antes distantes de sus prioridades de política exterior como esta región de América Latina.

Rusia en la era de Putin

Putin representó un enigma al llegar al poder. Su primer documento programático apareció en la página de Internet del gobierno ruso y su esencia radica en el llamado a la consolidación de un Estado fuerte.

En este documento, Putin hacía un diagnóstico de la debilitada economía rusa durante los años de la presidencia de Boris Yeltsin. En suma, en el documento se hace un diagnóstico del estado de la economía y la política en el curso de los años noventa, en donde resalta que el Producto Interno Bruto (PIB) casi disminuyó a la mitad, constituyendo un décimo del estadounidense y un quinto del chino. Aparte de las materias primas y del sector energético, la productividad rusa era de 20 a 24% comparada con la de los Estados Unidos.

Los ingresos reales se habían reducido continuamente desde el inicio de las reformas de mercado. El ingreso monetario total de la población era menos del 10% del estadounidense. La salud y la expectativa de vida habían declinado de una norma de 70 años para los hombres a 57 años en 1999.

* Profesora investigadora del Departamento de Política y Cultura en la Universidad Autónoma Metropolitana, campus Xochimilco.

Ante estas devastadoras cifras, el presidente Putin plantea que “el modelo económico no tiene alternativa a la economía de mercado y que existe la necesidad de corregir el curso político y económico, no por medio de reformas radicales o cataclismos que el país ya no podrá soportar, sino por medio de métodos evolutivos graduales y prudentes¹”.

Rusia hoy

El gobierno ruso tiene ahora un sano superávit presupuestario después de la década de los noventa, que fue de crecientes déficits.

Después de la crisis de 1998, y desde 1999-2000, fecha en que Putin llegó al poder, la economía rusa experimenta un renacimiento económico. Los factores que han estimulado el crecimiento económico son:

- El ajuste de los precios relativos y el colapso de la tasa de intercambio del rublo que favoreció el nuevo proceso de sustitución de importaciones y dio un estímulo a los productores de bienes de consumo y manufacturas.
- Declinación de los salarios reales y una subutilización productiva del trabajo y del capital como resultado de la declinación de la industria rusa durante los noventa.
- Una serie de reformas impulsadas por el gobierno durante la crisis de 1998 que produjeron un aumento de la eficiencia y una reestructuración industrial.
- Pero el factor más significativo fue el aumento de los precios mundiales del petróleo desde un precio de \$10.00 dólares por barril (d/b) en diciembre de 1998, a \$33 en septiembre de 2000 y a \$60-70 en 2006², lo que ha permitido un fuerte ingreso adicional a la economía rusa.

Los altos precios del petróleo fueron también el factor determinante para lograr la recuperación de la industria petrolera rusa, que tuvo una fuerte caída como consecuencia de la desintegración de la URSS y experimentó un periodo de declinación en el decenio de los noventa, debido a que los oligarcas rusos estructuraron sus operaciones de manera que reducían significativamente la recaudación de impuestos para el Estado y enviaban gran cantidad de capitales al extranjero, mientras la producción de petróleo en Rusia era en gran medida no rentable.

Por lo que, la repentina inyección del dinero proveniente del incremento de los precios del petróleo favoreció el desarrollo de una industria esencialmente estancada, ya que permitió el aumento de las ganancias de las compañías, y a la par, la devaluación del rublo de 1998 ya había bajado significativamente los costos en rublos de los insumos, incluida la mano de obra.

Así, a partir del año 2000, la suma de insumos baratos y altos precios del petróleo permitieron a las compañías petroleras rusas acumular un capital interno para mejorar la eficiencia de la producción sin necesidad de inversiones extranjeras.

¹ VLADIMIR PUTIN, “Mensaje a la Nación”, Web site del Gobierno de Rusia, febrero del 2000.

² *Ibid*, pp. 9.

Por lo que, para 2004, la producción petrolera rusa se había recuperado y en gran medida alcanzado ya los 9 millones de barriles diarios, con un potencial a mediano plazo de más incrementos, por lo menos arriba de 11 millones de barriles diarios (cifra que se acerca a los niveles de producción de la URSS), de los cuales se exportaban más de 4 millones.

A la par de esta recuperación de la industria petrolera, es interesante destacar que la capacidad exportadora rusa aumentó no sólo por los nuevos oleoductos y puertos, sino porque su demanda interna de petróleo permanecía baja debido al continuo declive de su industria pesada. En contraste, el gas ruso, del cual sólo se exporta 1/3 de la producción, cerca de la mitad del petróleo ruso está disponible para la exportación.

La mayor parte del gas natural se utiliza para generar energía en la calefacción doméstica y para la industria. Así, el petróleo ha permitido conseguir divisas del extranjero y el gas ha mantenido la economía rusa en funcionamiento y es el principal subsidio de la industria nacional y de los hogares. Hay que señalar que a diferencia de la industria petrolera, el sector del gas no fue dividido y está aún controlado por el monopolio estatal Gazprom, que también obtuvo aumento de sus ingresos debido al alza del precio del gas en los mercados mundiales.

Por lo que la economía rusa exporta actualmente un 80% de recursos naturales de los cuales, el petróleo y el gas representan el 55% de las exportaciones, lo que provoca que el presupuesto dependa básicamente del sector energético. Así, un 37% de las entradas presupuestarias constituyen los impuestos al petróleo y al gas³.

A futuro, el gas sustituirá al petróleo en la mayor parte de las exportaciones rusas, ya que Rusia posee 1/3 de las reservas mundiales de gas y a través de la compañía estatal Gazprom ya es el principal exportador mundial de gas y es el principal proveedor de la Unión Europea.

Debido a esto, el gobierno ruso posee hoy un superávit presupuestario después del crónico déficit de los noventa. Este es uno de los grandes logros del gobierno de Putin desde que llegó al poder en el año 2000. Y esto fundamentalmente porque se ha asegurado que la mayor parte de las entradas por concepto de la venta de energéticos ingrese a las arcas del Estado y no a las manos de los oligarcas, que en los noventa, después de la desintegración de la URSS se quedaban con las ganancias, lo que les permitió acumular grandes fortunas, evadiendo además, pagar impuestos. Por otra parte, por las transferencias de precios, pudieron amasar grandes fortunas, mediante la creación de compañías off-shore para comprar petróleo a bajo precio en los lugares de producción y luego revendiéndolo a través de intermediarios.

El efecto de los altos precios del petróleo ha impactado al resto de la economía. En un informe de febrero de 2004, el Banco Mundial señala que los altos precios del petróleo y el gas han aumentado la actividad del resto de los sectores de la economía rusa. Así, el incremento del crecimiento de la manufactura rusa fue impulsado por su subsector más grande: la construcción de maquinaria de casi un 20% de la producción industrial total y de un 35% de la manufactura doméstica.

³ *Ibid*

El crecimiento se ha extendido a los sectores de la producción y a la industria de defensa, un aumento que también responde a las demandas de los sectores de energéticos.

También crecen otros sectores debido a la exportación hacia China, que compra grandes cantidades de petróleo, gas, carbón, acero y madera, lo que a su vez, aumenta los precios de estas materias primas. Así, los precios mundiales del acero reflejan el mismo comportamiento de los precios mundiales del petróleo. En conclusión, la economía rusa se ha beneficiado significativamente de las demandas de insumos, requeridos por el crecimiento de China.

Rusia, como consecuencia de esta situación tiene una estructura económica dual, entre una industria interna y otra orientada a la exportación.

Las industrias de exportación, por lo regular están controladas por los oligarcas y son primordialmente de recursos naturales y obtienen altas ganancias, pero generan poco empleo. Por ejemplo, el sector petrolero en 2002, sólo constituía el 1% del total del empleo. Además, la industria manufacturera, alrededor del 40% en 2001-2003, exceptuando la construcción de maquinaria ha estado operando con pérdidas, incluso muchas empresas utilizan el trueque debido a la falta de liquidez.

Sin embargo, el capitalismo ruso es endeble, pues los oligarcas (27 billonarios) tienen sus fortunas en el extranjero e invierten poco en el país, incluso cuando hay un importante crecimiento de la economía. Es decir, son un obstáculo a la acumulación, lo que se traduce en falta de impulso para el desarrollo de la economía.

El affaire Kodorkovsky y sus implicaciones para la seguridad nacional de Rusia

A finales del primer periodo de Putin, otro oligarca de gran peso, el poderoso multimillonario de la industria petrolera Mijaíl Kodorkovsky, fue arrestado bajo cargos de evasión de impuestos y corrupción, que datan del robo que constituyó el proceso de privatización de la propiedad estatal de los años noventa.

En Occidente, el arresto de Kodorkovsky fue definido como un acto de autoritarismo y una amenaza a la preservación de la democracia e incluso a los métodos policíacos de corte estalinista del periodo soviético⁴.

Por su parte, el Washington Post acusó que en Rusia nadie estaba a salvo de una persecución arbitraria o de los caprichos políticos del Kremlin⁵.

Incluso, el Departamento de Estado de Estados Unidos declaró que se trataba de un caso de persecución selectiva, añadiendo que la libertad básica de los rusos estaba en peligro.

⁴ Editorial del periódico *New York Times*, Nueva York, Estados Unidos, octubre 29, 2003.

⁵ Editorial del Washington Post, Washington, Estados Unidos, octubre 28, 2003.

Según Leon Aron, director de Estudios Rusos del American Enterprise Institute, “al parecer en los noventa, Kodorkovsky violó algunas leyes. Pero en la caótica economía rusa de ese tiempo, cuando el Estado privatizaba sus posesiones en gran escala, ningún gran negocio en Rusia era limpio y en cuanto más grande era la compañía, era mayor la posibilidad de cometer violaciones”⁶.

Estas acusaciones se intensificaron cuando el gobierno ruso congeló cerca del 44% de los activos de Yukos, la compañía petrolera en la cual Kodorkovsky tenía una gran cantidad de acciones y de la cual era director. Ante esto, Kodorkovsky renunció a su puesto, en un intento de proteger a la compañía de la intervención estatal y de liberarse a si mismo de una mayor presión gubernamental.

Cuando fue llevado a cabo el proceso de privatizaciones en los noventa, Kodorkovsky utilizó estos fondos sustraídos al Estado e inversionistas incautos hicieron tratos con él, a los que les ofreció, debido a su cercanía con el Kremlin, grandes bloques de acciones de compañías estatales e instalaciones petroquímicas a cambio de fracciones de su valor real.

Así, este oligarca estaba entre los más favorecidos en el proceso que consistió en transferir aproximadamente el 70% de la riqueza de la ex URSS a manos de una docena de individuos. Este proceso conllevó además, en lo social, como se anotó arriba, a la desaparición de millones de trabajos y en lo económico, a la fuga de cientos de miles de millones de dólares al extranjero.

Por lo que, el proceso que hizo de Kodorkovsky uno de los hombres más ricos del mundo, tuvo como consecuencia una destrucción sin precedentes de trabajos e ingresos de millones de asalariados estatales.

Entre las consecuencias sociales de este fenómeno de concentración de la propiedad en manos de unos cuantos oligarcas, el gobierno ruso ha estimado que 31 millones de rusos (más del 20% de la población) subsisten hoy con el equivalente o menos de 50 dólares al mes. Según un estudio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la mitad de la población del país vive en la pobreza y según cifras del Comité de Estadísticas del Estado Ruso, en 2002, más de 40 millones de rusos sufrieron desnutrición, lo que equipara la polarización social existente con la de América Latina, mientras la destrucción del sistema de salud estatal junto con la caída en la calidad de vida ha conducido a que la expectativa de vida se desplome a la cifra de 57 años para los hombres, mientras que en la era soviética esta cifra era de 70 años. Esto en su conjunto, representa una pérdida de población que solamente se compara a periodos de guerra, plagas y hambruna.

No obstante, la razón más poderosa que tuvo el gobierno de Putin para despojar a Kodorkovsky de su riqueza ilegal y su libertad fue la ambición política de este personaje. En efecto, Mijaíl Kodorkovsky había decidido utilizar su inmensa fortuna personal e influencia para crear partidos de oposición en Rusia. Esta decisión quebrantó un pacto no escrito entre la élite de oligarcas y el liderazgo del Kremlin decidió ante esto, actuar contra él.

⁶ LEON ARON, *The Kodorkovsky arrest*, Times, Estados Unidos, 2003, pp.11.

En segundo lugar, estaba usando su poderío económico y su posición en Yukos para lograr una actuación independiente al exterior, pasando por encima del Estado Ruso en sus decisiones económicas y sus alianzas estratégicas con los inversionistas, sobre todo estadounidenses. El oligarca actuaba en estrecho vínculo con Washington y las compañías Chevron y Exxon, que intentaban comprar el 50% de las acciones de Yukos sin consultar al Estado ruso y tratando directamente con la compañía⁷.

Además, trascendió en la escena política rusa, que Yukos tenía la intención de romper el monopolio estatal sobre los oleoductos y gasoductos, proponiéndose construir su propia red y transportar los energéticos sin utilizar los ductos del Estado. Esto fue percibido por el gobierno de Putin como un atentado a la seguridad energética de Rusia, así como una amenaza contra la integridad política y territorial del Estado, fraccionando el control gubernamental sobre los recursos naturales del país.

El lobby petrolero ruso y especialmente Kodorkovsky se dedicaron a hacer una amplia campaña política por la privatización de la red existente y por el trazado de nuevos oleoductos privados, lo que constituyó un factor de choque irreconciliable con la camarilla del Kremlin.

La intención de Kodorkovsky de fusionar Yukos con Chevron y Exxon y sus nexos con Washington tenía también un objetivo político, consistente en la denominada por la actual administración Bush, estrategia de “cambio de régimen” que en Europa del Este y el Asia Central y el Cáucaso ha tomado el nombre de “revolución de colores”.

Finalmente, el ataque del gobierno ruso contra este potentado del petróleo fue una medida política previa a las elecciones parlamentarias de diciembre de 2003, en vísperas de la reelección del presidente Putin. Con esta acción, el gobierno ruso proyectó una imagen de lucha contra los oligarcas, que lo favoreció ante una población que desea, según el politólogo ruso Tziganov, citado antes, “ver a todos los gansters vinculados políticamente, que se han convertido en los hombres más ricos de Rusia, perseguidos y castigados por la destrucción social que provocaron en el país”⁸.

Las críticas en la prensa estadounidense se deben en gran medida a la considerable influencia geopolítica que las intenciones de Kodorkovsky, de haber prosperado, hubieran otorgado a Estados Unidos sobre los recursos y el territorio ruso.

El crecimiento de Kodorkovsky como figura política, se caracterizó por hacer fuertes donaciones de dinero para lo que llamaba “partidos de oposición democrática” y trató de explotar el extendido descontento por la creciente crisis social en el país para instigar un “cambio de régimen”. Esta estrategia fue triunfante en diciembre de 2004, durante el proceso electoral en Ucrania, donde fue evidente como opera esta estrategia, por medio de lo que denominan sus instigadores “movimientos democráticos”, controlados por elites económicas anti Putin, aliadas con la clase político-empresarial de los neoconservadores de la administración Bush y utilizados como instrumento para elevar al poder, en diferentes países del bloque ex soviético, mediante el “cambio de régimen” a gobiernos pro Washington.

⁷ HILL VAN, *Khodorkovsky's arrest and the defenders of billionaire "democracy"*, Rev. World Socialist, Washington, Estados Unidos, noviembre 4, 2003.

⁸ YURI TZIGANOV, *Yeltsinism konchilsa, no sin prodolshaetsa*, Rev Narod, Moscú, Rusia, enero, 2000.

Esto sucedió en Georgia en diciembre de 2003, en Ucrania en diciembre de 2004 y recientemente en 2005 en Kirguistán.

A este respecto, en la primavera del 2003, el gobierno ruso inició su ofensiva. El Consejo de Seguridad Nacional Ruso, todavía en mayo de 2003, antes del arresto de Kodorkovsky, dio a conocer un reporte sobre la preparación de una virtual conspiración de algunos oligarcas para tomar el poder en sus manos. Unas semanas antes, el director de Seguridad de Yukos, Alexei Pitshugin fue arrestado por cargos de instigación al asesinato. Al inicio de julio de 2003, la policía arrestó al oligarca Platon Levedev, millonario y copropietario de Yukos. Fue acusado de estafa por 283 millones de rublos (aproximadamente 10 millones de dólares) en perjuicio del Estado en el curso de la privatización de la empresa química Apapit. Una semana después, el 9 de julio de 2003, el Procurador General inició una investigación preliminar en la compañía Yukos por cargos de evasión de impuestos. El mismo día las oficinas de Menatep en San Petersburgo fueron cateadas e investigadas.

En septiembre de 2003, Yukos compró el diario pro occidental *Moscovskie Novosti* y trató de presentar las acciones estatales como una conspiración de prominentes miembros de la administración gubernamental contra los empresarios. La asociación rusa de comercio RSSP y la asociación Business Rusia enviaron cartas de protesta a Putin y llamaron a acciones de protesta.

Además, Khodorkovsky intentaba en el plano político llegar a la presidencia de Rusia, pero Putin esperaba que éste renunciara a sus ambiciones y a cualquier competencia política por el poder. Sin embargo, Khodorovsky fortalecido por un poderoso apoyo interno e internacional, sobrestimó sus capacidades e intensificó su campaña contra Putin financiando a candidatos de oposición para las elecciones a la Duma de Estado de diciembre de 2003 y promoviendo publicaciones contra el presidente ruso en los periódicos más importantes de Estados Unidos, incluyendo al Wall Street Journal y al New York Times en los cuales Khodorovsky ha difamado a Vladimir Putin.

Un mes después, el 25 de octubre de 2003, como se anotó ya, Kodorkovsky fue finalmente arrestado. Unos días más tarde renunció como director de Yukos. Su sucesor inmediato fue un estadounidense, Simon Kures, ya que Kodorovsky invitó al Comité Directivo de Yukos a muchos estadounidenses a fungir como funcionarios de la empresa. Después Kures fue reemplazado por Steven Theede, ex director de la Agencia Conoco Phillips, la tercera más grande de Estados Unidos.

La estrategia del Kremlin para recuperar Yukos, consistió en cobrarle una suma de 28 mil millones de dólares por una argumentada evasión de impuestos, lo que hizo ir a la compañía a la bancarrota. Después, el gobierno ruso comandó a un consorcio bancario denominado Baikal, que seguramente fue una creación del mismo gobierno con fondos estatales, para adquirir las acciones de Yukos por la suma de 7 mil millones de euros y después transfirió la petrolera en cuestión a manos de Rosneft, la compañía petrolera estatal. Con esta acción, el gobierno ruso restableció el control gubernamental sobre una parte vital de los recursos energéticos del país.

En el verano de 2004, Rosneft declaró su intención de fusionarse con la compañía estatal de gas Gazprom, que en parte pertenece también al Estado, lo que tuvo como resultado el incremento de las acciones en manos del Estado ruso en la misma Gazprom de 38 a 51%.

La Organización para la Cooperación de Shangai y la situación geopolítica en el Asia Central

La Organización para la Cooperación de Shangai, un grupo de China, Rusia y cuatro países del Asia Central hicieron un anuncio sin precedentes en la reunión cumbre del 5 de julio de 2005 en Kazajastán, pidiendo a los Estados Unidos poner una fecha límite para quitar sus bases militares de Asia Central.

Serguei Prijodko, un asistente del presidente Putin, dijo a los medios que “no era una demanda para la evacuación estadounidense inmediata, pero que era importante para los miembros del grupo Shangai saber cuando las tropas estadounidenses irán a casa”. El grupo Shangai usó la propia propaganda de las fuerzas de coalición lideradas por Estados Unidos en Afganistán, de que estas fuerzas han llevado la paz y la democracia al devastado país para argumentar que los militares estadounidenses no necesitan más sus bases en las naciones de Kirguistán, Tadjekistán y Uzbekistán.

La declaración del grupo Shangai demuestra que Rusia y China están tomando pasos tentativos para retar la presencia militar estadounidense en el Asia Central. Este grupo, antes conocido como grupo Shangai, fue creado en 1996 por China, Rusia y las ex repúblicas soviéticas del Asia Central. Posteriormente, Uzbekistán se unió en junio de 2001, cuando el grupo fue reestructurado con un secretariado permanente que tiene su representación en Beijing. El objetivo que yace en su creación, es “construir una asociación estratégica entre China y Rusia, con el propósito de desarrollar la cooperación económica en la explotación de las reservas de petróleo y gas del Asia Central”.

Todos los Estados miembros del grupo, inicialmente apoyaron la invasión estadounidense de Afganistán para evadir cualquier conflicto con Washington y para explotar la “guerra contra el terrorismo” para sus propias agendas. Moscú la usó para legitimar su guerra contra el separatismo en Chechenia, mientras Beijing justificó su ataque contra el movimiento separatista de la provincia de Xinjiang. Los gobiernos del Asia Central, a su vez, que tienen condiciones de gran pobreza, la utilizaron para suprimir el descontento social y la oposición política.

Sin embargo, en los últimos años, la presencia de Washington en el Asia Central ha provocado un creciente nerviosismo en las potencias de la zona. Mientras la invasión a Afganistán fue justificada como una guerra para erradicar el terrorismo, el verdadero objetivo fue realizar las ambiciones estadounidenses planeadas largamente de desplegar fuerzas militares por primera vez en los territorios del Asia central de la ex URSS, e “intentar ejercer dominación sobre el área, rica en recursos energéticos. Washington desde las bases que ahora controla, es capaz de ejercer una amenaza continua contra países en la región, incluyendo Rusia, China e Irán”⁹.

⁹ JOHN CHAN, *Russia and China call for closure of US bases in Central Asia*, Rev. World Socialist, Washington, julio 30, 2005, pp.10.

Así, las políticas estadounidenses desde 2001 han sido un reto en particular a la influencia rusa en la zona, ya que la administración Bush tiene una táctica consistente en apoyar a las denominadas “revoluciones de colores” en las antiguas repúblicas soviéticas como Georgia y Ucrania. En ambos casos, las fuerzas políticas pro estadounidenses han derrocado gobiernos que estaban alineados con Moscú. En marzo de 2005, otra “revolución” tuvo lugar en Kirguistán, evento que culminó con la instalación de un nuevo régimen que intenta encontrar un equilibrio entre Moscú y Washington.

En marzo de 2005, ambas potencias apoyaron tácitamente al gobierno uzbeko, que ha colaborado cercanamente con los Estados Unidos, cuando aplastó brutalmente una rebelión en la ciudad de Andijan.¹⁰

En la medida en que se desarrolla la batalla geopolítica, el grupo Shanghai ha venido incrementando su concepción de que éste es un instrumento de acercamiento entre Rusia y China y una forma de ejercer influencia sobre el Asia Central, como un contrapeso a la presencia militar estadounidense en el área y también a nivel global.

China también tiene definidos intereses estratégicos en Asia Central. Beijing ha financiado una red de ductos en Asia Central que desembocarán en la provincia de Xingjiang como una fuente alternativa de abastecimiento petrolero con respecto al Medio Oriente. La predominancia de Estados Unidos en la región o la inestabilidad política inspirada por esta potencia podrían entorpecer los planes de China, así como impulsar el descontento étnico en Xinjiang.

Por lo que el llamado a cerrar las bases estadounidense en Asia Central fue al parecer decidido durante los encuentros de Putin y Hu Jintao, quien visitó Rusia del 30 de junio al 3 de julio de 2005, unos días antes de la cumbre del Grupo Shanghai.

En una declaración bilateral emanada de esta visita, se señala: “En el orden mundial del siglo XXI, China y Rusia advierten del unilateralismo estadounidense en las relaciones internacionales”, y llaman a que la Organización de las Naciones Unidas tenga un papel preponderante para la estabilidad mundial y particularmente a este respecto se refirieron a la crisis de Corea del Norte.

Los conflictos geopolíticos se intensifican

Estados Unidos no aceptó esta posición manifestada en la Cumbre de Astana sobre el retiro de sus bases militares y sus tropas de las repúblicas ex soviéticas del Asia Central. Poco después de la cumbre, el secretario de Defensa estadounidense Donald Rumsfeld viajó a Kirguistán y Tadjekistán con el objetivo de lograr el desistimiento de los gobiernos de ambos países sobre este punto. Sin embargo, Rumsfeld no visitó Uzbekistán, debido a que la postura del presidente Islam Karimov sobre el retiro de las bases estadounidenses de su territorio, parece ser definitiva.

¹⁰ MICHAEL A. WEINSTEIN, *Intelligence Brief: Uzbekistán-C.I.S.*, Rev. Power and Interest News Report, Washington, septiembre 01, 2005, pp.2.

Además, un aspecto significativo de la cumbre de Astana de julio de 2005, fue el dar estatus de observadores a Irán, India y Pakistán, debido a que todos estos países tienen el interés mutuo de oponerse a las implicaciones que tendría el hecho de que Washington derrocará al régimen iraní, de manera similar a la forma en que lo hizo en Irak.

Así, las repúblicas del Asia Central están profundamente preocupadas por la estabilidad doméstica, si las bases de los Estados Unidos, asentadas en sus territorios fueran usadas para una agresión contra Irán. Por su parte, Rusia y China no quieren ver a otro de los más grandes productores de petróleo de la zona, transformado en un cliente de Estados Unidos¹¹.

A este respecto, China tiene un creciente interés energético en Irán. En octubre de 2004, firmó un acuerdo de largo plazo por 70 mil millones de dólares con Teherán por obtener el 51% de participación en el mayor campo petrolero iraní.

India y Pakistán están interesados en la construcción de un gasoducto que partiría de territorio iraní, atravesando Pakistán con destino a la India. También, China e India firmaron protocolos a inicios de 2005 para sentar bases para crear una relación más cercana, política y económica.

En conclusión, todas las señales indican los crecientes esfuerzos de China en los años por venir para desarrollar las metas del grupo Shanghai, así como una estructura de relaciones más cercanas con Rusia en particular y el acceso a sus recursos energéticos. Los medios chinos incluso etiquetaron el viaje de Hu Jintao a Rusia como “el viaje por petróleo”.

Desde el establecimiento de su “asociación estratégica”, el comercio bilateral sino-ruso ha crecido drásticamente y se esperaba que creciera 20% más en 2005. En 2004, la cifra por este rubro fue de 21.2 mil millones de dólares. En el año 2010, el comercio podría alcanzar la suma de 60 mil a 80 mil millones de dólares. China planea aumentar sus importaciones de petróleo ruso en 50% para 2005, en una suma estimada de 70 millones de barriles. Las compañías chinas de petróleo están planeando hacer grandes inversiones en las compañías rusas de energéticos.

El foco central de interés chino es la región de Siberia, ya que cerca de la mitad de todas las reservas petroleras probadas de Rusia están en esta región, así como el 70% de las reservas de carbón ruso.

Hoy Rusia es la primera productora mundial de petróleo y la segunda de carbón y el mayor centro de las industrias de metales. Cerca de 140 de las doscientas empresas más grandes de Siberia son de armamento y su principal consumidor es China. En el área hay también numerosos centros de investigación que datan de la época soviética, en los campos de la física, el espacio y de investigación nuclear.

¹¹ ROBERT CARNIOL, *Shanghai Co-operation Organisation*, Rev. Jane's Defence Weekly, julio 27, 2005, pp.4.

Rusia y China: preparándose para combatir juntos a enemigos potenciales

Como complemento a las declaraciones de la cumbre de Astana arriba analizadas, Rusia y China condujeron ejercicios militares conjuntos, denominados Misión de Paz 2005, del 18 al 26 de agosto de 2005, bajo los auspicios de la Organización para la Cooperación de Shangai (OCS). Las maniobras representaron un paso cualitativo en los vínculos militares bilaterales y sobre todo una asociación estratégica, que los está conduciendo hacia una alianza estratégica y señalando que podrían llevar a cabo operaciones militares conjuntas en un futuro. Los ejercicios fueron los más significativos en la historia del entrenamiento sino-ruso e involucraron a los sistemas de armas más modernos de Rusia y también a un gran número de tropas y armas chinas.

Para reforzar la seriedad de la intención compartida por los dos países para contrarrestar la ofensiva geopolítica estadounidense en la región, los ministros de Defensa de ambos países observaron la parte que tuvo fuego real de estos ejercicios. Otros ministros de los países miembros de la OCS fueron invitados como observadores. Los Estados Unidos también mandaron observadores. La invitación a Estados Unidos fue explicada como una actitud amistosa, pero, según el sitio de inteligencia Stratfor, Washington observó con nerviosismo y trató de determinar cuán fuerte es aún el aparato militar ruso y qué tan fuerte puede llegar a ser el de China, además de que tan serias son las determinaciones de ambos países sobre la cooperación militar.

Conclusión

Este escenario de operaciones militares sino-ruso siempre ha sido una pesadilla para Washington. La pelea sino-soviética en los sesentas fue crucial para el triunfo de los Estados Unidos en la Guerra Fría. Una alianza estratégico-militar de estos dos países será una muy seria amenaza a la dominación global estadounidense.

Así, los ejercicios conjuntos están intentando mandar un mensaje muy fuerte a Washington para disuadirlo de un mayor entrometimiento geopolítico en las esferas de influencia de Moscú y Beijing.

Los ejercicios revelan las preocupaciones de ambos países de que si la ofensiva geopolítica estadounidense no es evaluada, probablemente todos los aliados de estos países en la región se volverán pro occidentales.

La construcción de una alianza militar sino-rusa implica no sólo el entrenamiento conjunto, sino que también armar a China con modernos equipos rusos que aumentarán las posibilidades de Beijing de salir bien librado en una posible confrontación con las fuerzas estadounidenses por Taiwán o en otros escenarios.

Todo indica entonces, que los ejercicios Misión de Paz 2005 sirvieron como exhibición del armamento ruso al ejército chino, que ya es el mayor cliente de Rusia por ventas de armas.

La proyección rusa en América Latina

El presidente Putin posee una amplia iniciativa regional en América Latina, que busca desarrollar fuertes nexos comerciales, políticos y de inversión con varios países de América Latina y principalmente del cono sur: Brasil, Chile, Uruguay, Venezuela y Argentina.¹²

El comercio entre Rusia y estos países había crecido hasta que Rusia cayó en una crisis financiera en 1998, Brasil en 1999 y Argentina en 2001. Ahora Putin desea reconstruir los nexos comerciales, expandir sus inversiones, pero también desea construir alianzas geopolíticas con potencias claves en la región, que consideran que debe imperar el multilateralismo y no el unilateralismo en las relaciones internacionales.¹³

Moscú considera a América Latina como tierra promisoría para las exportaciones y las inversiones rusas. Sin embargo, Putin parece particularmente interesado en crear fuertes nexos con los países arriba mencionados. Esto debido a varias razones, ya que los cinco países son importantes exportadores globales de bienes agrícolas, minerales y de petróleo. Tradicionalmente, para Moscú han sido grandes mercados para bienes manufacturados y de consumo, a pesar de que uno de éstos, Venezuela, ha sufrido una contracción económica en 2002 y 2003 debido a la crisis política que ha experimentado desde la llegada de Hugo Chávez al poder.¹⁴

Asimismo, el presidente ruso busca cercanas relaciones con estos países por razones geopolíticas. Sus orientaciones pro occidentales lo acercan a Estados Unidos y a la Unión Europea, pero Putin realmente desea diversificar la política exterior de Rusia. Como resultado, aunque Moscú busca fortalecer relaciones con los países desarrollados, también intenta desarrollar alianzas con potencias regionales clave como la India, África del Sur y países de América Latina.

Desde la perspectiva de Moscú, los países clave en Sudamérica son Brasil, Argentina, Chile, Uruguay y Venezuela, ya que sus gobiernos son fuertes abogados de un nuevo modelo global de relaciones internacionales. Todos apoyan una reforma de las Naciones Unidas, en la cual se reestructure y amplíe el Consejo de Seguridad y se base en una especie de pirámide sustentada en alianzas multipolares. Este Consejo de Seguridad ampliado incluirá miembros permanentes como Brasil, India y Sudáfrica. Moscú comparte la visión de la reorganización de las Naciones Unidas, sobre todo para frenar las tendencias unilaterales estadounidenses.

Por su parte, estos gobiernos también se inclinan a desarrollar nexos cercanos con Rusia. Esto fue claro en el gesto de invitación que extendieron a Ivánov para participar en la Cumbre Presidencial de diciembre de 2004 de la Unión Tarifaria del Merco Sur en Uruguay. Funcionarios de alto nivel de las administraciones de Clinton o de Bush no han recibido invitaciones similares.

¹² *Latin America Net Assessment: Benign Neglect and Persistent Weakness*, Centro de Análisis Internacional, Stratfor, Predictive Insightful Global Intelligence, Estados Unidos, marzo 12, 2004, pp.1-5.

¹³ *Russia's Ties to the Americas: A New Placer in Town*, Centro de Análisis Internacional, Stratfor, Predictive Insightful Global Intelligence, Estados Unidos, diciembre 29, 2003, pp.1-3.

¹⁴ *Geopolitical Diary: Monday*, Centro de Análisis Internacional, Stratfor, Predictive Insightful Global Intelligence, Estados Unidos, Dec. 8, 2003, pp. 4.

El presidente brasileño, Luiz Inacio da Silva percibe a Moscú como un aliado valioso en sus esfuerzos de asegurar un sitio permanente en el Consejo de Seguridad de una Organización de las Naciones Unidas reestructurada.

Brasil a su vez, es un país clave para la estrategia de Moscú en Sudamérica ya que es el segundo socio comercial de Rusia en América, después de los Estados Unidos. El comercio ruso con Brasil fue de cerca de 1,8 mil millones de dólares en 2003 y los economistas brasileños calculan un alza de cerca de \$6mil millones de dólares en 2006¹⁵.

La alianza ruso-brasileña puede surgir en la ONU, ya que Brasil tiene un sitio temporal en el Consejo de Seguridad. Bajo la presidencia de Da Silva, Brasil ha seguido una política exterior más independiente y con un tono más asertivo. Fue Brasil el país que bloqueó la iniciativa estadounidense de libre comercio para toda América (el ALCA).

Además, Brasil ha tomado una posición cada vez más importante en las cuestiones regionales, como la oposición a una ofensiva militar liderada por Estados Unidos en Colombia contra los grupos rebeldes.

Da Silva también se ha acercado pragmáticamente a China bajo esta orientación del multilateralismo.

Conclusión

En conclusión, el surgimiento y el ascenso al poder de fuerzas políticas antineoliberales consolidan los denominados *gobiernos posneoliberales*, que están surgiendo como respuesta a la pérdida de soberanía sobre los recursos nacionales a favor del gran capital internacional y ante un inminente peligro de liquidación del Estado nacional con un proyecto independiente en los Estados-nación que han tenido gobiernos neoliberales por varios años.

El apoyo a estas fuerzas políticas por gran parte de la población se debe al deterioro de los niveles de vida que ésta ha experimentado debido a la aplicación de políticas de libre mercado que polarizan la riqueza dramáticamente.

En Rusia, como en varios Estados de América Latina, que se caracterizan por ser sociedades de industrialización tardía, existe el peligro de liquidación del Estado nacional a manos de una fracción de la burguesía local, aliada y subordinada al capital transnacional. Por lo que puede concluirse que el surgimiento de este tipo de gobiernos posneoliberales, constituye una constante observada en varias regiones del planeta, como respuesta a la depredación económica y a la pérdida de soberanía política por la aplicación de las políticas de libre mercado auspiciadas desde los centros de poder internacional y que se han aplicado arbitrariamente tanto en Rusia como en América Latina.

¹⁵ Ver *Brazil: Da Silva Looking Strong -- For Now*, Centro de Análisis Internacional, Stratfor, Predictive Insightful Global Intelligence, Estados Unidos, noviembre 27, 2003.